

## SEGUNDO ENCUENTRO

---

### Disponibles para servir y sanar

**“No tengo plata ni oro pero lo que tengo te doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno,  
levántate y camina”**

HECHOS 3, 1-10

---

#### PREPARANDO EL ENCUENTRO

##### ACOGIDA

Comenzamos este segundo encuentro compartiendo lo que hemos vivido durante la semana a la luz de la Palabra proclamada, leída, meditada, orada y contemplada en el encuentro anterior. Compartimos libremente la forma como la Palabra fue tocando nuestro corazón y nuestra inteligencia durante la semana. ¿Dé que forma nos ayudó a acercarnos a Jesús?

Nos reunimos nuevamente como comunidad para encontrarnos con Cristo, proclamando y acogiendo su Palabra. Para ello nos apoyaremos en el método de la *Lectio Divina* siguiendo sus cuatro pasos (buscamos nuestro marcador).

Abrimos nuestras biblias en el texto que vamos a proclamar. Iniciamos el encuentro con la Palabra de Dios poniéndonos en presencia del Señor haciendo la señal de la cruz. El guía invita a comenzar: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Luego invita a hacer un momento de silencio para expresarle al Señor lo que cada uno trae en el corazón.

##### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

A fin de disponernos de mejor forma para acoger al Señor que nos habla por medio de su Palabra, invocamos al Espíritu Santo. Él inspiró el texto bíblico que proclamamos y escuchamos, ahora, de acuerdo a su promesa, Jesús nos envía su Espíritu para comprender el texto y así poder tener de modo personal y comunitario un encuentro fecundo con el Señor..

Se puede hacer un canto al Espíritu Santo o rezar la Oración para el encuentro con la Palabra de Dios (ver parte posterior de la carpeta).





## LECTIO DIVINA/ PASO 1: LECTURA COMPRENDER LA PALABRA

**Pregunta clave** → ¿Qué **dice** el texto bíblico?

- Leemos el texto en voz alta, aunque estemos solos. Dejamos un momento para releerlo en silencio, si hay algo que no entendemos, lo marcamos con un signo de interrogación (¿?).
- Si hay algo que nos llama la atención, lo subrayamos.

### PISTAS PARA COMPRENDER EL TEXTO

El relato de sanación sigue la forma habitual de los evangelios: presentación del problema, realización del signo y constatación de las reacciones del entorno. En este caso, como es habitual en la obra de san Lucas el entorno reacciona con estupefacción. Así, este relato muestra a un Dios que se hace reconocible en la sanación, en el restablecimiento de la humanidad y de la dignidad de los personajes.

La similitud de la forma del relato ayuda a que el lector recuerde otros episodios similares. Lucas en su evangelio (Lc 5, 17-26) narra un episodio similar. Allí, le llevan un paralítico a Jesús para que él lo sane. Jesús se admira por la fe de quienes hacen el esfuerzo de llevar a este enfermo y bajarlo en una camilla desde el tejado. En el episodio narrado en Hechos de los Apóstoles la fe está representada en Pedro y Juan. Ellos son ahora los testigos de la voluntad de Jesús, los mediadores del poder sanador de Jesús. Ellos hacen presente ese poder sanador con la palabra pero también con sus acciones.

La forma en que se cuenta la historia en Hechos ayuda a imaginar bien la escena, pero también tiene un significado simbólico. La sanación ocurre en una puerta del templo conocida por el lujo de sus recubrimientos de oro y plata. Pedro carece de estos elementos. Mediante este sutil sarcasmo puesto en boca de Pedro, Lucas sugiere que la religión del templo no nutre ni sana, Dios se muestra disponible más allá de las fronteras del templo.

La falta de dinero de Pedro puede explicarse por Hechos 2,44-45 (toda la propiedad es comunitaria, no privada) y porque el autor del texto quiere resaltar la falta de poder de Pedro y Juan. Por el contrario, se quiere resaltar que el poder de sanar es poder de Jesús, de Dios y no de los medios humanos. El poder de Dios no es limosna, es transformación de la persona entera; movilizar lo que ha quedado paralizado.

Finalmente, pese a que hay una crítica al templo de Jerusalén, el texto no quiere incitar a una lectura negativa del judaísmo o un antisemitismo, de hecho Pedro y Juan van a orar al templo. El texto más bien quiere resaltar la dimensión comunitaria de la fe: Pedro y Juan van juntos a orar. Además, las consecuencias de la sanación son una comunidad reunida en torno a lo que Dios ha hecho. En este plano, ninguna religión puede restarse de la autocrítica.



## LECTIO DIVINA/ PASO 2: MEDITACIÓN ACOGER LA PALABRA

**Pregunta clave** → ¿Qué **nos dice** el texto bíblico?

- La Palabra nos invita a abrir el corazón para acogerla y dejarnos interpelar por ella.
- Marcamos con un signo de exclamación (!) la frase o palabra que nos hace sentir que Jesús nos habla en forma personal.

Como Iglesia, asumimos el ministerio de Jesucristo reflejado en sus acciones como la predicación, la enseñanza, la sanación y la liberación. También hoy, el Espíritu Santo hace las mismas cosas que nos relatan las Escrituras. Está presente, en medio de los discípulos, el mismo poder, expresado en sus dones, frutos y carismas. Nuestra misión continúa y estamos invitados a realizar “obras mayores que las que Él mismo realizó” (Jn 14, 12).

### PREGUNTAS PARA AYUDAR A LA MEDITACIÓN DEL TEXTO

- a) En nuestra sociedad hay muchos paralíticos que la gente lleva a las esquinas a las plazas y a la calle para pedir limosna. ¿De qué modo podemos expresarle nuestra cercanía como comunidad?
- b) ¿Qué podemos hacer como comunidad para que muchas personas que están tullidas por la tristeza, la soledad, el desánimo, la depresión, se levante y se pongan a caminar?
- c) Muchas veces nuestra misma comunidad se encuentra en esta situación. Hay conflictos, rivalidades, afanes de poder que nos dejan como paralíticos y nos impiden crecer. ¿Cómo lo enfrentamos?
- d) El paralítico sanado entró con Pedro y Juan al templo para alabar a Dios. ¿Qué heridas tenemos que sanar en la Iglesia para que aquellos que se han ido o que no la conocen puedan formar parte de la comunidad?
- e) ¿De qué como cultivamos nuestra capacidad de asombro ante las maravillas que Dios realiza cada día en nuestras vidas?



### LECTIO DIVINA/ PASO 3: ORACIÓN RESPONDER LA PALABRA

**Pregunta clave** → ¿Qué le decimos al Señor movido(as) por texto bíblico?

- Leemos nuevamente el texto y marcamos con un asterisco (\*) la frase o palabra que nos mueve a responder al Señor iniciando un diálogo de amistad que se hace oración.

La sanación del paralítico es signo de la vida nueva que nos ofrece Jesús. Él es quien nos da la verdadera salud. Una salud integral que es mucho más que la salud corporal, se trata de una salud integral, psíquica, corporal y espiritual, una salud que es fruto de una vida reconciliada con Dios, con nosotros mismo y con los hermanos.

Dejamos un espacio para expresar nuestra oración al Señor. Luego podemos hacer la siguiente oración:



“Señor, tú eres la salud.  
Tú viniste para darnos vida,  
para ofrecernos nuevas posibilidades y abrirnos nuevos horizontes.  
Señor, tú ensanchas nuestro corazón y das alas a nuestra libertad.  
Tú sanas nuestras heridas internas  
y nos invitas a ser dueños de nosotros mismos y servidores de los demás.  
Tú nos ayudas a vivir sanamente las experiencias dolorosas de la vida  
y a crecer desde la pequeñez.  
Gracias, señor, porque has compartido nuestra vida y, amándonos  
hasta el final,  
nos has revelado que sólo el amor sana y salva”.

(F. Álvarez)



## LECTIO DIVINA/ PASO 4: CONTEMPLACIÓN-ACCIÓN INSPIRAR LA VIDA EN LA PALABRA

**Pregunta clave** → ¿A qué conversión y acción nos invita el Señor?

- Escribimos una palabra al margen del texto frente a la frase o palabra que nos ayuda a descubrir el amor de Dios en nuestra vida y nos invita a vivir el Evangelio de Jesucristo.
- ¿En qué palabra o imagen del texto hemos encontrado gusto y reposo?
- ¿A qué nos llama el Señor a propósito de este texto?

Hacemos silencio... tomamos conciencia del amor de Dios que nos ha hecho objeto de su Palabra, disponiendo nuestro oído para escuchar y nuestro corazón para acogerla. Este encuentro se ha realizado en el Bautismo, por el que fuimos hechos miembros de su pueblo y agregados al número de sus discípulos para anunciar hoy al mundo entero su mensaje, igual que en su momento los hicieron los discípulos enviados por la fuerza de Espíritu Santo.

Leemos por última vez el texto fijando nuestra atención en las palabras marcadas y en las escritas al margen, tratando de descubrir los caminos que el Espíritu del Señor nos muestra para hacer vida su Palabra.

Ponemos por escrito aquello que creemos es la llamada de Jesús a propósito de esta lectura.

## CONFIAMOS LOS FRUTOS DE LA LECTIO DIVINA EN EL CORAZÓN DE MARÍA

María, Madre de la Palabra, se hizo discípula misionera de su Hijo, guardando y meditando las Palabras de Jesús en el corazón (Lc 2, 19).

A ella le pedimos que interceda por nosotros para que imitando su disposición y entrega podamos permanecer en la Palabra:

*Yo soy la (él) siervo (a) del Señor, hágase en mí según tu Palabra*

*(Lc 1,38).*

